

## Cáncer



Primer mes del verano. (21 - 23/6 a 21 - 23/7) Signo de Polaridad Femenina y Elemento Agua Cardinal. Planeta regente la Luna.

Conviene tener en cuenta que todo el Zodíaco está representado en signos femeninos y masculinos que se alternan y colaboran para gestar la vida y su desarrollo en este plano por lo que, desde este diseño Universal, el papel de ambos y su necesaria colaboración no excluye a ninguno en su importancia. No obstante la concienciación de estos arquetipos a lo largo de la historia y a través de las diferentes culturas se ve desfigurada, manipulada y sistemáticamente envilecida y utilizada. En la Prehistoria, sobre todo en el paleolítico, no existía la figura del Dios padre, y eran las Diosas y sus atributos las veneradas como representantes del poder genésico de la vida.



Fue posteriormente, con la aparición de la agricultura y el pastoreo, y la posibilidad de mano de obra gratuita a través de la descendencia, cuando la ambición de poder y la necesidad de control del parentesco a través del reconocimiento a la autoridad paterna, que el poder de las diosas queda relegado, apareciendo la figura del Dios Padre como sustituto que legitima el poder patriarcal. Lo explico porque vivimos en una sociedad patriarcalista que ha deformado y desequilibrado el poder Madre-Padre de la vida relegando la figura materna a un lugar subsidiario sometido a los designios patriarcales.

Con este signo comienza el segundo cuadrante zodiacal correspondiente al inicio de la segunda estación, el verano, que se produce con el primer signo de Agua del Zodíaco. En el cuadrante anterior se observa un proceso en diferentes planos, vegetación, geometría y evolución humana. La geometría tiene un propósito, la forma, las plantas tienen otro, el fruto, en el ser humano realizarse, ser el mismo, construir una personalidad madura y diferenciada. En este signo se establecen las bases para el posterior desarrollo de los objetivos. La planta crecida, robusta, verde, parece totalmente construida, falta que fructifique. El ser humano ha luchado por la vida con violencia, energía y por necesidad. Se ha alimentado y enriquecido desde sus músculos a

sus pertenencias y está aprendiendo a pensar, a tener opinión y criterio que expresa en el signo anterior, sintiéndose cada vez más capaz de conquistar su independencia en todos los planos. Las manos, signo de Géminis, poseen ya una individual estructura, desde las líneas a las huellas, símbolo de identidad individual y estructura mental. Pero aún es una personalidad joven, no es autónoma y madura, y está sola. En los dos primeros signos absolutamente: primero ha sido vivir, Aries, luego comer y asegurar la vida, Tauro, y es en el tercer signo donde aparece acompañada, signo de hermandad, pares de estudios, aprendizaje social, aunque siga en soledad con sus pensamientos. Socialmente, los asentamientos que Tauro construyó posibilitan en Cáncer la formación de pueblos, ciudades, lugares más ricos y estables que permitirán la aparición de un ser humano más maduro, consciente de sus propias raíces.

Todo el primer cuadrante de la primavera tiene miedo, inseguridad, incertidumbre, y para combatirlo lucha por poseer, vida, materia e inteligencia. Cuadrante de primavera sin experiencia, con juventud y sin sentido del tiempo, donde la muerte no se percibe como acontecimiento inmediato sino como algo lejano y externo, memoria inconsciente de pasados ciclos.

Cáncer es un signo creativo, de agua femenina, magnética e interior. Y es, además, anómala, su estructura molecular parece la de un sólido sin serlo. En los laboratorios se la emplea como disolvente y formativa, ya que todo se incluye en ella por disolución y emerge de ella por formación siendo informe. Vital para la vida se encuentra en sus comienzos, ya se le llame mar o líquido amniótico. Y en el ser humano, las plantas y la Tierra, se encuentra en mayoría aunque su aspecto sea también sólido, siendo junto al fuego el elemento purificante por excelencia.

Hay tres aguas en el Zodiaco: Cáncer, Escorpio y Piscis. Este primer signo simboliza el agua primera, agua fetal, o la que brota limpia de una oquedad entre las piedras o la gruta de una montaña, agua de manantial, de fuente.

Cáncer es un signo gestante. En la vegetación y el ser humano se ha detenido el crecimiento y toda la energía se interioriza y repliega para enfrentar el acto de la creación. Y planta y ser humano entran en un proceso distinto, ya son capaces de ser creativos a imagen y semejanza, en la planta aparece un pequeño botón que se convertirá en fruto, y el ser humano ha llegado a la madurez sexual. La imagen del triángulo mental, signo de Géminis, simiente celeste, se refleja en las aguas primordiales y produce el cuadrado de la materia. Este y el número cuatro, valencia del carbono, es símbolo material, materialización. Símbolo de fijación y detención por los ángulos. Estabilidad. Lo cuadrado no está destinado a la rotación que es circular. Lo circular es símbolo de ciclo, de tiempo, lo cuadrado de espacio y síntesis de los cuatro elementos. Lo circular es celeste, lo cuadrado terrestre. Ambas formas representa un principio de organización y por tanto una fuerza, que en este signo supone una dialéctica entre la tierra y el cielo, siendo la mediadora entre lo celeste y lo terrestre la Luna, la Madre.



## LA LUNA



Diosa de las Aguas y la Noche

De la Fecundidad y los Alumbramientos

Cáncer es agua, sentimiento, y mundo de la noche regido por la Luna, representando el arquetipo Madre, una de las caras de lo femenino. Si el Padre es fuerza, semen, la Madre es óvulo, forma, matriz envolvente, gruta oscura que da la vida a partir de sí misma, de sus reservas orgánicas y sus contenidos psíquicos. Transmisora e intermediaria entre el feto y el mundo exterior como la Luna lo es entre la Tierra y el Sol. La mente del ser humano que va formándose no es un lienzo en blanco, contiene un patrón cuya urdimbre va tejiendo la madre durante el embarazo y después en la infancia. Si el mundo es para la madre un lugar inseguro lo transmitirá al feto. Si el padre mantiene con ella una relación violenta, fría o insatisfactoria también lo registra el feto y la mente en formación grabará un patrón conductual: “el mundo de los hombres es violento, frío e insatisfactorio”. Por tanto el mensaje de la madre, incluida la herencia por línea materna de sus conflictos, es heredad de sus descendientes. Y la madre es nutriente a través de sus sentimientos y de la leche, alimento lunar, como lo son sus ciclos, no sólo en la mujer, también en la Naturaleza, aportando durante el amamantamiento, como en el embarazo, sustancias psíquicas, con lo que el nacido tragará con la leche las emociones de la madre.



Por tanto, Cáncer no es individualidad sino proceso de gestación de la personalidad individual con todos sus problemas heredados, proceso del que emergerá la personalidad madura que se expresará en el signo siguiente, Leo, como un ser diferente al que le dio la vida, distinguiéndose así del poder creador como “lo creado, la criatura”. Unidad en otro plano de existencia.

Al nacer el mundo queda dividido en dos mitades, el mundo interior y el exterior, subjetivo y objetivo, siendo la Madre un puente entre ambos, relación matriarcal. Todo es interno.

Captamos el mundo a través de nuestros sentidos y nuestros sentimientos, y como dice Jung: “*Todo suceso externo se vuelve acontecimiento psíquico*”. Nos vamos rodeando de cosas, personas, situaciones, experiencias, pueden ser exteriores pero se vivencian interiormente. Todo es interioridad, subjetividad, madre. Y esto hace que enfoquemos la vida por aceptación o rechazo. Madre es inconsciente, interioridad, noche. En este signo, dentro del ser humano aún es

de noche, inconsciente, y como el agua del manantial nuestro origen se encuentra en las profundidades, y sin embargo exteriormente la Naturaleza nos brinda el día más largo del año.

El inconsciente es el archivo genético emocional donde se encuentra la memoria y la experiencia humana acumulada en imágenes. Es el lugar de "Alicia en el país de la maravillas", sin razones, ni lógica, ni moral, en el sentido que la razón supone a la moral, su lenguaje no es la palabra, es el símbolo, la imagen arquetípica y primordial, y su manifestación más común es el sueño y la creatividad, la fantasía y la imaginación, viajando en un espacio que no contiene tiempo, sin límites y con un objetivo, que el SER que mora en su interior se exprese y realice exteriormente, ya que además contiene las posibilidades desconocidas y latentes para conseguirlo.

El inconsciente se categoriza diferente según las distintas escuelas; desde la Astrología, el inconsciente colectivo pertenece a otro signo de Agua, Piscis, que contiene las imágenes inconscientes universales que, como dice Jung: *"Al concienciarse y ser percibidas cambian de acuerdo con cada conciencia individual en que surgen"*. Figuras colectivas e individuales que aparecen en nuestros sueños como imágenes oníricas, sin que haya ninguna exenta de significado, con lo que el sueño se convierte en un libro de imágenes donde puede leerse la Historia Universal y Personal. Cáncer representa el inconsciente personal (si es que pueden separarse), y la imagen por excelencia de este signo es la Madre, diosa creadora de vida donde lo renaciente permanece profundamente encerrado y protegido. "La vida renaciente, gérmenes, huevos, fetos y yemas, están rodeados de cáscaras, matrices, cortezas y envolturas, destinadas a proteger y albergar el poder de resurrección que encierran" (Diccionario de los Símbolos de Jean Chevalier/Alain Gheerbrant).

Cáncer, como signo de agua-sentimiento produce una naturaleza extremadamente sensible y replegada, intimista y dada a cultivar la auto-protección. Por eso, entre sus símbolos se encuentran el cangrejo, el caracol, y las cajas. El cangrejo y el caracol se distinguen por su caparazón, símbolo de protección e imagen de dureza que no poseen interiormente. El cangrejo posee una forma de caminar no directa, ladeada, hacia atrás o hacia adelante, que indica la manera especial con que Cáncer se aproxima a las situaciones. Sus pinzas son símbolo de ambición, ya que cuando Cáncer se apodera de algo no es fácil que lo suelte. El caracol vive albergado debajo de la tierra y sale cuando llueve al agua vivificante, su duro caparazón alberga un ser blando y acuoso. Las cajas son también símbolos de encerramiento, que en las leyendas casi siempre esconden secretos, comunes en Cáncer, aunque el secreto no tenga la menor importancia. Abrirlas siempre es un riesgo ya que en su interior se esconde lo que es frágil, precioso o terrible. El inconsciente.

El hogar es otra caja imprescindible para Cáncer en la que puede cobijarse para sentir seguridad. Afuera el mundo, lo desconocido, lo colectivo. Abrirse a la sociedad en este signo supone un primer movimiento de repliegue, de recogimiento, de formación. Después de Aries, conquistador guerrero, de Tauro, hortelano y colono, de Géminis, comerciante y comunicador social, Cáncer hace algo parecido a lo que ya hizo Tauro, levanta otra valla y pone cerco a sus sentimientos, a sus miedos y a su intimidad, se encuentra en su hogar y dentro de sí para formarse y parir su personalidad individual íntegra y diferente. Y el hogar es casa-fortaleza, madre, familia, lugar en el que cobijarse, apoyarse, y conocer y ser consciente de su origen y raíces a partir de las cuales se abrirá al mundo, pero eso sucederá después, a partir del signo siguiente. Por eso en este

signo se representan, a nivel político, los nacionalismos. Antes de abrirse socialmente y considerarse ciudadano o ciudadana del mundo es necesario reconocer las propias raíces y cultura.

El hogar es en este signo símbolo de útero materno, matriz. Y dentro de ella lo son aún más los lugares más representativos de cobijo y nutrición en el hogar, el dormitorio y dentro de él la cama, y la cocina y sobre todo el hogar donde se guisa. Todo lo cual hace a los sujetos que pertenecen a este signo potencialmente buenos psicólogos y cocineros. Cuando Cáncer duerme adopta la postura fetal recuerdo de la unión con la madre de la que difícilmente se separa ya que, aunque al nacer el cordón umbilical se corta simbolizando la independencia, en la vida real y de forma simbólica la dependencia de la madre es un reto a conseguir.

Con todo esto, Cáncer produce una naturaleza sensible, imaginativa y creativa, procurando generar dependencia en los afectos, intimista y con tendencia a cobijarse en el hogar para poder ser ella o él mismo con sus sentimientos y los recuerdos de su infancia. Este signo se ve a menudo doblegado a lo doméstico, que le hace renunciar a su "yo" real mientras anhela el mundo de fuera que debe conquistar y al que le cuesta salir. Frente a las personas que conoce y que elige selectivamente procurando que no le dañen, prefiere adoptar una actitud magnética que les atraiga hacia su propio ambiente y territorio en vez de ir al de las y los demás, ya que en su ambiente siente más seguridad y protección. Es muy impresionable y capaz de captar del ambiente lo que en el ambiente se esté dando, siente y presiente, teme a la crítica y a la superioridad de las demás personas y debido a su sensibilidad puede caer en graves depresiones de las que huye fácilmente mediante su fantasía. De todas las artes le interesa, como a todos los signos de agua, la música, ya que a través de ella se expresan mejor los sentimientos y carece de cuerpo físico inmediato. También la fotografía, siendo en general muy creativo y dotado de gran imaginación, por lo que el mundo de la imagen es lo suyo. Es un signo tierno, inseguro e inmaduro, influenciado, caprichoso y cambiante, como la Luna. Es fácil que en las relaciones que establece haga a la vez de hijo, o de hija, y de madre, de un lado protegiendo a los seres más débiles y de otro buscando protección. No obstante, este signo ambivalente contiene otras cualidades menos "dulces y protectoras" que quizás se entiendan mejor a través de su mitología que explico a continuación.

## Mitología y tradiciones

Antes de que la razón busque comprender el inconsciente conoce. Por eso, en un principio, las figuras parentales se presentan como una unidad en permanente cohabitación que aparece como andrógina representada por Uroboros o la Serpiente del Mundo que se muerde la cola y se devora así misma para darse a luz permanentemente. Lo que también explica el concepto de un poder creador con valores femeninos y masculinos no diferenciados, conteniendo en su unidad tanto el concepto de semilla como el de útero.

Durante el Paleolítico, antes de la aparición del patriarcado, las deidades a las que se rendía culto eran femeninas, personificando el poder supremo que las permitía contener dentro de sí mismas la capacidad para dar y quitar la vida, de hecho el siguiente signo de Agua, Escorpio, será más comprensible si se entiende esta premisa, ya que representa la muerte. En aquel entonces, el hombre, observaba la fertilidad de la Tierra y de las mujeres dentro de los ciclos lunares como algo en lo que ellos ni tenían ni conocían su participación. Y así, a la Diosa Madre,

personificada en la generosa fertilidad de la Tierra, y a la Luna que regía los ciclos del poder femenino, se les otorgaba la capacidad de la propia subsistencia, capacitadas también para la renovación y resurrección después de incorporarlos a su vientre tras la muerte. Con la aparición de la agricultura y el pastoreo -como he explicado al principio- y la necesidad de mano de obra gratuita, surge el deseo de controlar el parentesco por parte del hombre lo que le proporciona poder y autoridad. A partir de la edad de Hierro la mitologías de la diosa madre se transforman y reinterpretan por guerreros tribales patriarcales, cuya tradición llegará a Occidente a través de la cultura griega y romana y los relatos bíblicos del cristianismo, que sustituyen el poder de la diosa por el poder mayor y excluyente del dios padre que legitima el poder masculino frente al femenino.

En este signo la mitología se refiere a una cara de la Madre, presente en todos los signos femeninos conservando, a pesar de su manipulación, ciertos aspectos no tan dulces ni protectores, ya que el arquetipo representante del poder de la Naturaleza, y como ella, tiene un rostro más duro, inflexible y selectivo que en Cáncer tiene, por un lado, que controlar el proceso de individuación que comienza justo al cortar el cordón umbilical psicológico que le une a la madre, al tiempo que ella trata de controlar el proceso y la lucha del hijo o hija que quiere y debe independizarse socavando su seguridad. Por esta razón, muchas de las personas nacidas bajo este signo se ven impulsadas a luchar para librarse de este poder controlador de la madre lo que marca su vida debido a las consecuencias derivadas de esa lucha. De hecho, en el mito de la lucha de Hércules con la Hidra, gesta en la que es ayudado por dioses y humanos, aparece un cangrejo gigantesco que Hera envía, ya que odia a Hércules por ser hijo de su esposo Zeus y una de sus amantes, este coge por los tobillos a Hércules haciéndole tambalear y casi perder la batalla, pero Hércules logra matarlo y Hera, en reconocimiento por su ayuda, eleva al cangrejo hasta los cielos colocándole entre las estrellas. De esta forma se simboliza la acción de la madre que socaba la seguridad del hijo justo cuando está librando alguna batalla importante que puede capacitarle para lograr su independencia, pero sin que la acción de la madre sea directa y frontal, aptitud muy común en el signo de Cáncer.

Las personas nacidas bajo este signo se ven inmersas en los conflictos que genera la maternidad, sean los hijos e hijas biológicos o no, tanto en el sentido de luchar contra su poder controlador como por la necesidad de mantenerse en el útero protector que representa. O bien el conflicto se plantea por la necesidad o el rechazo que la maternidad provoca.

En cuanto a la tradición y desde tiempos muy antiguos el signo de Cáncer es considerado como La Puerta de los Hombres, así como al signo opuesto Capricornio se le nombra la Puerta de los Dioses, dos nombres masculinos para dos signos femeninos, y dos puertas solsticiales que abren y cierran respectivamente un ciclo de luz representando en Cáncer la encarnación del espíritu y por tanto un cierto grado de madurez individual. Este momento de detención y cambio en el ciclo solar se considera mágico de tal forma que, las mujeres, conocedoras de los secretos de la Naturaleza y encargadas de la recolección de sus frutos, salían a los campos en esa noche mágica para recolectar hierbas medicinales, cuyo poder en esa noche era mayor, tradición que aún se conserva.

La tradición más conocida y que actualmente se sigue celebrando es la de las hogueras de San Juan. El ser humano primitivo vivía pendiente de los ciclos de luz, entre otras cosas porque de

ellos dependían sus cosechas y por tanto su alimento, la llegada del día más largo que se produce al comienzo de este signo, y el posterior declive de la luz solar, es el motivo de las hogueras, ya que con ellas trataban de animar al Sol para que siguiera dando calor y luz y por tanto cosechas.

**Cáncer:** Gobierno de la Luna. Diosa de la vida y la muerte. De las Aguas y de la Noche, de la fecundidad y los alumbramientos.

**Geometría:** El cuadrado y la Cruz de la materia inserta en su interior. Curvaturas y ondulaciones. "Lo cuadrangular no es sino la perfección de la esfera sobre un plano terrenal".

**Naturaleza:** Anulación de la expansión. Definición de límites. Construcción del fruto. Periodo de gestación. Principio del verano. Luz culminante.

**Evolución histórica:** Agrupación de asentamientos agrícolas en comunidades más organizadas y ciudades.

**Fisiología:** Mamas, Estómago. Matriz. Feto.

**Actitud:** Energía psíquica. Maduración. Fruto de la personalidad. Sensibilidad. Timidez. Temor. Introversión. Impresionabilidad y magnetismo. Imaginación. Adaptabilidad. Dependencia. Sentimientos maternales y hogareños. Susceptibilidad y carácter lunático. Control y dominio de la descendencia y la familia.

**Rige:** Inconsciente. Madre. Hogar. Infancia. La leche.

**Color:** Blanco

**Mineralogía:** Plata. Cristal. Perlas. Espejos

**Botánica:** Plantas acuáticas. Azahar

**Dolencias:** De estómago y pecho. Indigestiones. Histerismos. Melancolías. Efectos hipocondríacos.

**Elemento:** Agua

**Polaridad:** Femenina

**Día:** Lunes

## **PREDICCIONES**

Para las personas nacidas en la primera decena de Julio (las nacidas con anterioridad lo habrán experimentado antes), uno de los mayores problemas reside en las relaciones de pareja estable y con socios, socias o asociaciones en el caso de que existan. La forma en que esta crisis sea experimentada por la pareja o personas con las que se asocie, afectará directamente a ambos. Esta crisis puede estar motivada por una situación de salud, que puede ser importante, física y/o

psicológica que supone un hundimiento y una depresión que puede ser grave, ya sea derivada de la situación profesional, económica, y de la propia relación de pareja probablemente por infidelidad. En cualquier caso tanto la persona como la familia, si hubiera hijos o hijas, se verán afectadas por esta situación de crisis que, a su vez, provocará cambios o rupturas en la relaciones que se hubieran establecido, dejando al descubierto cualquier problema del que no se tuviera constancia o que hubiera permanecido oculto, generando luchas de poder y explosiones de ira, celos o envidia, y no valdrá de nada tratar de eludir el problema ya que mientras no se enfrente con total sinceridad la realidad de la situación seguirá manteniéndose y agravándose. Lo inevitable es el cambio y la oportunidad, si no se resuelve la situación o se produce la ruptura, de descubrir y resolver viejos problemas emocionales. Y de producirse la ruptura conviene hacer el duelo por ello. Pero si no se tiene pareja es probable que aparezca una aunque probablemente se encuentre en un proceso de crisis, quizás de separación o de cualquiera de las otras causas que he descrito con anterioridad, bien porque es una persona casada o no libre por cualquier otra causa. Y también será un detonante de cambio dure o no dure la relación, después no se vuelve a ser la misma persona. Un buen consejo es no enzarzarse en luchas de poder en general, ni con la pareja ni con personas enemigas con las que podría acabarse en litigios legales, debido a que, de haberlos, podrían enredarse y durar más tiempo y con más gastos de lo previsto.

Es probable, a pesar de todo, que profesionalmente surjan posibilidades nuevas, los cambios también llegan al ámbito de lo profesional y el status social que se ocupe; si la salud no es buena y la edad es adecuada es probable que haya llegado el momento de la jubilación y si no es así habrá que plantearse un cambio de trabajo o cambios en el trabajo, de tal forma que el nuevo se adapte mejor a los intereses personales; quizás se quiera montar un nuevo negocio, estudiar algo novedoso o simplemente aparece la oferta de un trabajo que resulta excitante y atractivo. El consejo es evaluar los riesgos antes de cambiar un trabajo por otro y asegurarse bien de que el cambio es adecuado, aunque a veces, si no se es consciente de la necesidad de cambiar, el cambio viene impuesto desde afuera y simplemente aparece un despido, motivado por la situación de la empresa o su reestructuración, o porque en la necesidad de luchar contra las normas impuestas y las injusticias, se ha montado un escándalo y se ha optado por olvidar la prudencia y salir dando un portazo a la situación. Y para las personas más jóvenes ha llegado el momento de liberarse de las restricciones paternas/maternas ya que cambia la relación bien con el padre o con la madre -si era mala para mejor y si era buena para peor- en la necesidad de lograr imponer criterios, libertades o poner en marcha proyectos que no son del agrado de una o ambas figuras parentales.

Desde el punto de vista de salud conviene vigilar el funcionamiento hepático que puede estar funcionando lento y con tendencia a la formación de piedras. Beber mucha agua para limpiar bien los riñones y evitar, vigilando la alimentación, la tendencia a estreñimientos. En general y durante los próximos tres años debe vigilar la salud que puede plantear un sinfín de pequeñas dolencias probablemente de origen psicósomático relacionado con frustraciones laborales, derivadas de horarios, reglas y una rutina insoportable; mejorar la situación supone, en primer lugar, un cierto orden en la vida personal, descanso, alimentación y organización y entender que la vida interior y exterior están relacionadas, de lo contrario será fácil caer en preocupaciones de tipo hipocondríaco.

Buen momento económico de un año de duración aproximadamente, aunque debe controlarse el



gasto que puede ser excesivo.



## REFERENCIA CURRICULAR

**María Garrido Bens** es astróloga, con una experiencia profesional de 35 años como docente y consultora en el campo de la Astrología tanto personal como mundial. Experta en Lenguaje Simbólico y Mitología aplicada a la Psicología. Profesora de Evolución Mental, Sanación y Meditación

Secciones: **Con placer, Símbolo y Zodiaco**